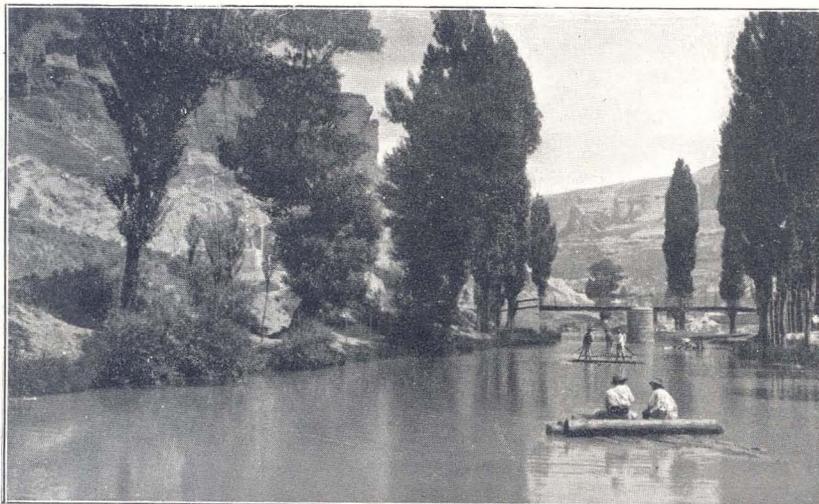


REVISTA KODAK



REDACCION Y ADMINISTRACION:
KODAK, s. A. Puerta del Sol, 4; MADRID
Diciembre de 1922. — Núm. 37

EYROMBY-



NAVEGANDO POR EL JÚCAR (CUENGA)

Primer premio: Niño Armando Torralba.

NUESTROS CONCURSOS

EN el número anterior, o sea en el número 36 de la REVISTA KODAK, prometimos dar cuenta del resultado del

Concurso Brownie, anunciado en el número 35, y hoy cumplimos nuestra promesa.

Muy grato es para nosotros poder declarar que el número de fotografías recibidas ha sido muy elevado y que la calidad de las mismas no le va en zaga a la cantidad. Nuestra felicitación más cordial y nuestro agradecimiento vaya desde estas páginas a nuestros simpáticos e infan-

tiles concursantes. Se han portado como personas habilidosas, y seguramente cuando, ya mayores, truequen el Brownie por un Kodak, o un Graflex, serán unos aficionados verdaderamente notables.

Si hubiéramos querido premiar todos los trabajitos que lo merecían, la lista de premios y menciones hubiera sido larga; pero nos ha parecido que, para no quitar méritos

a los trabajos que más se destacaban, era conveniente juzgar con severidad. Así y todo ha sido forzoso ampliar algo el número de los se-



CALMA CHICHA

Diploma: Niña Rosita López de Ayala.

gundos premios y el de los accésits o menciones honoríficas.

He ahí la lista:

Primer premio.

Armando Torralba, de Cuenca. Edad, ocho años.

Segundos premios.— Ernestina Padrón Campos, de Santa Cruz de Tenerife. Edad, catorce años.

Amador Vera González, de Elda. Edad, trece años.

Luisito Garcia Spitzer, de Madrid. Edad, ocho años.

Menciones honoríficas.— Eduar-do Rambla Lu-

que, de San Mateo. Edad, once años. José María Amores Riedel, de Madrid. Edad, diez años.

Francisco Boada, de Tarrasa.



LA LECTURA

Segundo premio: Niño Amador Vera González.

Edad, catorce años.

Rosita López de Ayala, de Madrid. Edad, diez años.

César Larraz López, de Madrid. Edad, catorce años.

* * *

A otro interesante concursillo convocamos hoy, seguros de que nuestros lectores han de concurrir a él con entusiasmo. Este será un concurso de «siluetas».

Las siluetas están hoy de moda. Hubo una época en que casi todo el mundo pensaba

en las siluetas; luego éstas cayeron en el olvido para ser recordadas de nuevo por todas las personas de buen gusto, como es lógico que



REPOSO

Diploma: Niño Francisco Boada.



ASOMANDO EL PERISCOPIO

Diploma: Niño Eduardo Rambla Luque.

sucedá con un aspecto del arte fotográfico, que ofrece a los aficionados la posibilidad de enriquecer su colección con lindos disenos.

Nada más fácil que hacer siluetas. Los fracasos son casi imposibles.

He ahí cómo se procede:

Se cuelga una sábana de modo que venga a interceptar, sin hacer arrugas, el paso de una puerta. La persona cuya silueta se desea obtener ha de colocarse en el centro y a metro y medio aproximadamente de la sábana. A conveniente distancia de la persona se coloca el Kodak, convenientemente puesto sobre un trípode o sobre cualquier

otro sustentáculo apropiado. Después de enfocar el aparato, operación que, tratándose de siluetas,

consiste en poner el Kodak de modo que el objetivo quede en posición perpendicular al perfil de las personas cuya silueta se desea retratar; se apagan las luces, se abre el obturador del Kodak, se va uno al otro lado de la sábana y desde allí, y a una distancia de un metro y medio o dos metros del lienzo, se provoca la llamada de la luz «Relámpago».

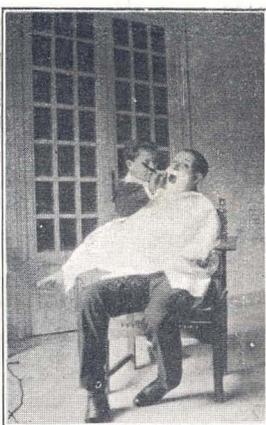
Eso es todo. La silueta está hecha y no

hay más sino volver a cerrar el obturador, encender las luces y revelar el cliché.



LAS DOS GEMELAS

Segundo premio:
Ernestina Padrón Campos.



¡POBRE TO LUIS!...

Segundo premio: Niño Luis García Spitzer.



SEVILLA

Diploma: Niño José María Amores Riedel.



TIPOS DE LOS PIRINEOS DE ARAGÓN

Diploma: Niño César Larraz López.

Para que los polvos puedan producir la llamarada es preciso mezclarlos previamente. Después de mezclados se coloca la cantidad de polvos que pueda caber en un mononcito de un centímetro de diámetro sobre la bandeja y en el extremo opuesto al de la cerilla, guardando los polvos sobrantes.

Una vez los polvos así colocados, se pone la cerilla encendida en la posición y sitio que indica el dibujo número 1, y cogiendo luego el neceser por la caja de cartón, y estirando el brazo, se hacen caer los polvos sobre la cerilla encendida por medio de una ligera y brusca inclinación del neceser. La llama-

rada se produce instantáneamente.

Llama, persona retratada y aparato han de estar en línea recta. (Véase el dibujo número 2.)

Condiciones para entrar en el concurso: ninguna. Usted nos en-

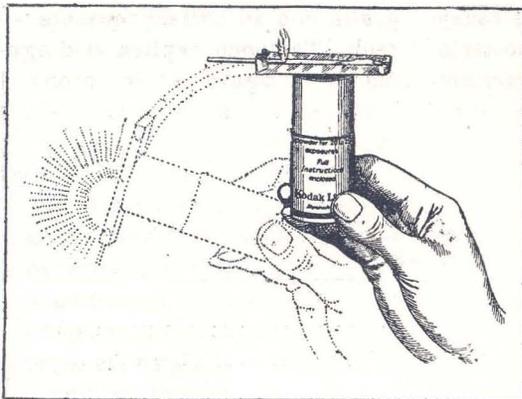
vía las siluetas que tenga por conveniente, cómo y cuando más le agrade, desde que tenga usted noticia de este concurso hasta el 30 de Diciembre, día en que quedará cerrado el plazo de admisión.

Es de advertir que no necesitamos ningún cliché, y que las siluetas que recibamos no podrán devolverse.

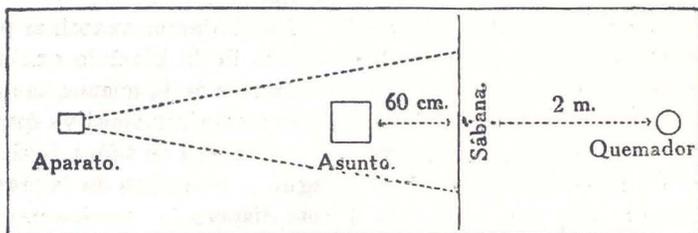
Habrán dos premios: el primero consistirá en un bonito marco ovalado de madera



Marco de madera tallada y sobredorada que se regalará al autor de la mejor silueta.



Dibujo número 1.



Dibujo número 2.

tallada y sobredorada, de 13×20 cm. El segundo en un ejemplar de *La Fotografía sencilla y práctica*. El Jurado estará constituido por los redactores de la REVISTA KODAK, y su fallo se dará a conocer en el número 38.

Esperamos que usted nos enviará algunos trabajos.

HALO

TENEMOS ante nuestra vista una fotografía que sería muy bonita si... ¡si no fuera tan fea!

Fijense nuestros lectores en esta fotografía (fig. 1.^a) y verán que la bonita perspectiva nocturna está afeada por la multitud de discos producidos por los focos de los faroles. (La fotografía se hizo aprovechando la luz crepuscular, pocos instantes después de haber encendido en todas partes la luz artificial.)

Estas aureolas o discos lumino-

sos es lo que se conoce en fotografía con el nombre de «halo».

El halo es un efecto de la luz que, después de atravesar la emulsión y

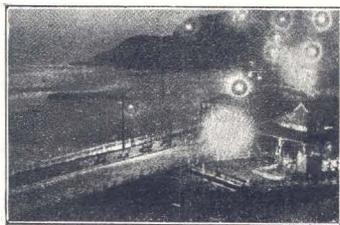


Fig. 1.^a

el cristal de las placas, se refleja desde los diversos planos posteriores de la emulsión y los demás planos del vidrio, según las leyes ge-

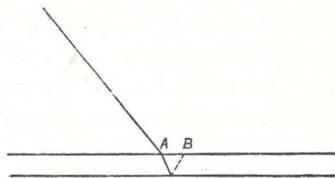


Fig. 2.^a

nerales de la reflexión. En la figura 2.^a se ilustra la manera más sencilla de reflejarse un rayo de luz; la emulsión absorbe parte de la luz, pero la mayor parte de ésta continúa libremente su camino para ser reflejada desde el plano posterior del medio transparente que atraviesa, el cual, tratándose de placas, es el vidrio. El rayo de luz así reflejado, vuelve a herir la emulsión, no ya en el punto A, sino en el punto B.

Pero este sencillísimo diagrama explica de una manera suficientemente acabada el proceso de producción de las aureolas que se observan en la figura 1.^a; porque, según esta teoría, los rayos de luz que hiriesen la emulsión en sentido perfectamente perpendicular a la placa, tendrían que retroceder en su reflexión, por el mismísimo camino de su incidencia, con lo cual el fenómeno del halo no podría producirse más que en los puntos heridos por rayos oblicuos. En la figura 1.^a observamos, por el contrario, que todos los focos de luz retratados han maculado la foto-

grafía con su correspondiente aureola. Tampoco explica el diagrama de la figura 2.^a la corona de luz que rodea a los discos o aureolas centrales.

En realidad, la luz que atraviesa la emulsión no pasa a través de ella con tanta sencillez, puesto que cada rayo de luz que encuentra en su camino un grano o partícula de bromuro de plata, es reflejado, a su vez, siempre según las leyes de la reflexión, lo cual origina una verdadera dispersión general de la luz.

Si pudiéramos examinar por una sección de la placa lo que pasa en el interior de la misma, tan sólo en la emulsión veríamos ya que la luz se dispersaba en todas direcciones, según el diagrama de la figura 3.^a Esta dispersión, representada también en el diagrama de la figura 4.^a, produce tan sólo un halo apenas o nada perceptible en la práctica.

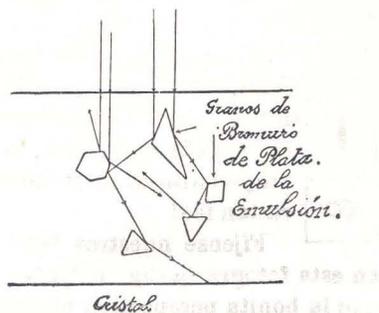


Fig. 3.^a

Vemos, pues, que la luz que pasa a través se refleja en todas direcciones, cualquiera que haya sido su primitiva posición. La luz que llega luego hasta el cristal, pasa,

en parte, a través de éste; pero otra parte de esta luz retrocede, hiriendo de nuevo la emulsión. (Figura 5.^a)

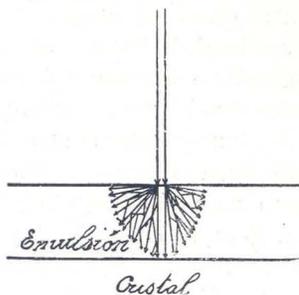


Fig. 4.^a

Para entender este proceso, hemos de fijarnos en el modo cómo los diferentes rayos de luz marchan a través del vidrio. Cuando un rayo de luz llega hasta un prisma de vidrio, o sea, cuando un rayo de luz pasa desde un medio transparente cualquiera a otro medio transparente de mayor densidad, sufre una desviación, y a su salida se desvía de nuevo, en la misma proporción y en sentido contrario, de suerte que la línea trazada por el rayo de

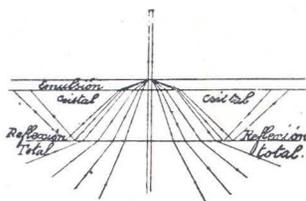


Fig. 5.^a

luz al entrar en el cristal y la descrita por la marcha seguida a su salida, son dos líneas distintas, pero paralelas. Esto sucede con todos los

rayos que llegan hasta el cristal con una oblicuidad moderada; mas no con los rayos excesivamente oblicuos, pues estos rayos, no pudiendo hallar superficie de salida, se reflejan en su totalidad. (Fig. 6.^a)

Estos rayos, totalmente reflejados, son los que producen las coronas o segundos círculos que rodean a las aureolas primitivas. Cuando desde un farol, u otro cualquier foco de luz intensa, llegan rayos de luz hasta la emulsión, se produce en ésta una diminuta aureola alrededor de la imagen del farol o foco luminoso; la luz pasa luego a través del vidrio de la placa, dispersándose; los rayos que se esca-

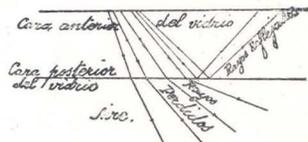


Fig. 6.^a

pan producen, con su defeción, los círculos oscuros que rodean inmediatamente el disco central; los rayos que se reflejan por completo a causa de su exagerada oblicuidad inicial producen la corona luminosa externa o nimbo de luz que circunda a la aureola central y al círculo oscuro circunscrito. La figura 7.^a ilustra, creemos nosotros, con toda claridad, este proceso.

Para evitar estos perniciosos efectos de los focos de luz en la fotografía, se han inventado sustancias que, absorbiendo algo la luz, puedan, si se reviste con ellas la cara

posterior de la placa, contrarrestar, en parte, el halo.

Este fin no se consigue, sin embargo, más que a medias.

Para combatir el halo, sería conveniente suprimir por completo los planos de reflexión, y ya que esto no sea posible, puesto que aun la misma emulsión, a pesar de su extremada delgadez, ha de tener forzosamente algún espesor, lo mejor es poner la emulsión sobre un so-

porte tan delgado que reduzca los planos de reflexión, y, por lo tanto, el halo a un mínimo tan pequeño que resulte completamente despreciable en la práctica.

Este soporte no puede ser sino la película, y por esto decimos que las películas Kodak (incluyendo, claro está, el Portrait Film Eastman), además de todas sus otras ventajas, ofrecen al aficionado la de ser prácticamente anti-halo.

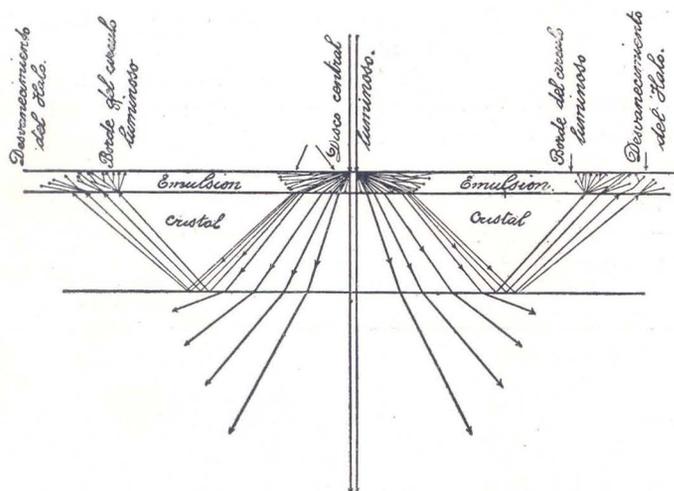


Fig. 7.^a

LOS PROLEGÓMENOS DE LA FOTOGRAFÍA

El proceso de la aparición de la imagen durante el revelado, no es más que un proceso de aumento de la densidad, la cual aumenta con el número de granos de plata que obstruyen, con su color negro, el

paso de la luz. La densidad de una imagen se mide por unidades basadas en la cantidad de plata capaz de dejar pasar una décima parte de luz, de tal modo que las partes de un cliché que dejan pasar dicha décima parte de luz son partes de las

que se dice que tienen una densidad equivalente a uno. Las partes más oscuras de un cliché pueden tener una densidad quizás de dos; los tonos intermedios, una densidad de uno o menos, y las grandes sombras tendrán, tal vez, una densidad de 1/10.

Una vez establecidas estas nociones, hay que tener en cuenta que la diferencia entre las partes más oscuras y las partes más claras del cliché es lo que se llama contraste. En la mayor parte de los clichés el contraste depende principalmente de la densidad de las partes más oscuras; pero ocurre a veces que el contraste se pierde por ser todo el cliché excesivamente denso, a causa de una sobreexposición exagerada. Hay que distinguir, pues, entre densidad y contraste.

Desde el momento en que el contraste depende principalmente de la densidad de las grandes luces, el proceso de su aparición en el cliché corre parejas con el proceso de la aparición de la densidad. Esto es decir que el contraste surge rápidamente al principio, y luego aumenta cada vez más rápidamente, hasta llegar a un punto en que la prolongación del revelado no añadiría ya nuevo contraste, produciendo, en cambio, la neblina conocida con el nombre de velo químico.

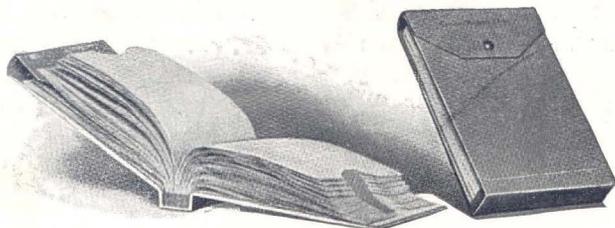
El contraste depende también, en gran parte, de la emulsión empleada.

Las emulsiones rápidas dan, por lo general, menos contraste que las emulsiones lentas.

(Continuará.)



LA HORA DE LA SIESTA

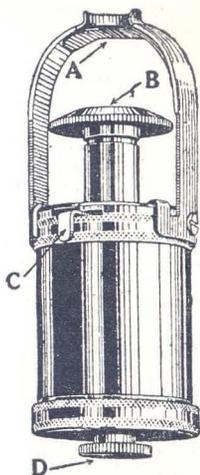


El Album Archivo Kodak

¿Qué hace usted de sus negativas? ¿Cómo las colecciona? Cuando necesita alguna, ¿puede encontrarla con facilidad? Y al hallarla, ¿ha sufrido deterioro? He aquí algunas preguntas que pocos aficionados pueden contestar satisfactoriamente, a menos que posean un Album Archivo Kodak.

Estos albums se componen de cien sobrecitos transparentes y numerados, hechos de papel exento de toda sustancia que pueda perjudicar a las negativas; llevan además un índice con su numeración correspondiente, y para hallar cualquier negativa basta recurrir al referido índice.

Para clichés hasta			
4×6 ¹ / ₂ inclusive.	Ptas. 3,—	10×12 ¹ / ₂ inclusive. . .	Ptas. 8,50
6×9 »	» 3,50	8×14 »	» 9,50
6 ¹ / ₂ ×11 »	» 4,—	13×18 »	» 12,50
8×10 ¹ / ₂ »	» 5,—		



Nada tan desagradable como tener que entregar el aparato a un extraño, si el dueño del Kodak desea salir en un grupo familiar. A veces el fotógrafo de ocasión, falto de pericia, estropea lo que hubiese sido una magnífica fotografía.

El Autodisparador Kodak resuelve este caso con suma sencillez, porque él solo se encarga de apretar el botón. Adquiera usted un Autodisparador Kodak y podrá usted salir siempre en sus propias fotografías.

PRECIO: 10,— pesetas.

Pida usted más detalles en cualquier casa de artículos fotográficos, o a

KODAK, S. A.

PUERTA DEL SOL, 4. - MADRID - CONDE PEÑALVER, 23
FERNANDO, 3 - BARCELONA - PASEO DE GRACIA, 22

Neceser Kodak

para fotografías con luz
RELÁMPAGO

Resuelve los inconvenientes de
provocar la llamarada acercando
la lumbre a los polvos.

Cómodo, práctico y sencillo.

Con él retratará usted de noche lo
mismo que de día y podrá usted
hacer siluetas.

Neceser completo, o sea, bandeja, caja y
povos, para 20 ó 25 exposiciones:

Precio: 7,25 ptas.

Tubo suelto con polvos, para 20 ó 25
exposiciones:

Precio: 4,75 ptas.

*Pida usted más detalles en cualquier casa
de artículos fotográficos, o a*

KODAK, S. A.

**PUERTA DEL SOL, 4. - MADRID - CONDE PEÑALVER, 23
FERNANDO, 3 - BARCELONA - PASEO DE GRACIA, 22**